

Aguafuertes clasemedieros

POR JOSÉ IGNACIO SILVA A.

Alejandro Zambra ha sido encajado en aquello que se ha dado en molejar como "la literatura de los hijos". Se le otorgó la jinetá de capitán en un equipo de narradores de lo breve, de lo íntimo, de lo económico en el lenguaje, de una mirada enfocada en la clase media ("un problema para escribir literatura latinoamericana", afirma el autor), donde también juegan Diego Zúñiga, Kato Ramoos y Alejandra Costamagna entre otros.

Lo cierto es que su última entrega —la cuarta—, el conjunto de cuentos *Mis documentos*, habla de padres y de hijos, pero también de computadoras, gatos perdidos, pájaros, inspectores de colegio, fumadores y cigarrillos (temática preferida del autor), series de TV, de Colo Colo, de game que se queda sin nada en otro continente, de usulitas. Esta variedad de temas permite confirmar que el autor ha estirado el aliento de sus libros,

que —se decía— se podían agotar en un trayecto Santiago-Viña del Mar o en un recorrido completo de la línea 5 del Metro. Los obstinados de la duración ahora podían llegar al menos hasta Talca con el libro inacabado.

Mis documentos, que logró atropellar por los palos en los listados de mejores libros del 2013, confirma que el sólido proyecto literario de Zambra es capaz de superarse en cada entrega, manteniendo puentes con sus libros previos, marcas distintivas, llenos y vacíos, texturas, atmósferas y actitudes, como la melancolía, la soledad, la inhabilidad de edificar una relación amorosa que supere la fugacidad o la precariedad.

El libro consta de once relatos y está dividido en tres partes, donde la primera parece ser la continuación de su anterior libro *Formas de volver a casa*. Son relatos de living, de barrio, de familia, de hijos que empiezan a leer. La segunda parte toma befos y abre con "Instituto Nacional", un relato descarnado de esa brisilla de la educación

ALEJANDRO ZAMBRA
Mis documentos



Alejandro Zambra
"Mis documentos"
Anagrama,
Barcelona, 2013,
205 págs.

chilena que más se asemeja al infierno estudiantil. En "Yo fumaba muy bien", más allá de por qué fumase o no, el autor despliega una honestidad tan drástica como respetable, que deja atrás los discursos callados, en sordina, de una generación en dictadura que empezaba a sacar la voz. "La que pasa es que soy cobarde y ambicioso. Soy tan cobarde que quiero vivir más. Qué cosa más absurda, realmente, querer vivir más. Como

si fuera, por ejemplo, feliz".

En la tercera parte del libro Zambra se enfría en las relaciones amorosas, en vidas prestadas, simuladas. También contiene ésta las mejores piezas del volumen, como "Vida de familia", donde un cursor se le encarga cuidar una casa que enfrasca la vida que él tal vez soñó vivir.

Otra cumbre es "Hacer memoria", donde el autor es consciente de su destreza técnica y el dominio de facultades, desarmando los procedimientos literarios en el relato de una chica que mata a su padre que antes lo ha violado.

Si en *Formas de volver a casa*, Alejandro Zambra deslizo mundos posibles, esbozaba por dibujar, en *Mis documentos* los ha dibujado en profundidad, con trazos claros, bien cargados en más de una ocasión. Zambra estrapa la dimensión literaria de una clase que ama, sufre, estudia, recuerda, se separa, tiene mascotas, las pierde. Una clase que, sin más, vive, y entiende que quiere recordar.

"Mis documentos", que logró atropellar por los palos en los listados de mejores libros del 2013, confirma que el sólido proyecto literario de Zambra es capaz de superarse en cada entrega"

El Palo de la Vida en Formas de Volver a Casa p. 29

Aguafuertes clasemedieros [artículo] José Ignacio Slva A.

Libros y documentos

AUTORÍA

Silva A., José Ignacio

FECHA DE PUBLICACIÓN

2014

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Aguafuertes clasemedieros [artículo] José Ignacio Slva A.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile